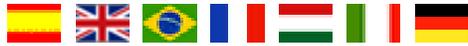


CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LOS TIPOS PSICOLÓGICOS (JUNG)¹. (1914o).



Sandor Ferenczi.

El doctor Jung establece una distinción de principio entre la histeria (*neurosis de transferencia*) y la parafrenia (*psicosis de introversión*); considera que la huida ante la realidad caracteriza sólo a la demencia y no a la histeria. Hemos criticado ya este punto de vista y hemos sostenido que el derroche de interés de los histéricos se originaba en el desplazamiento, en la huida ante la realidad, y podía ser interpretado como un sustituto fantasmático de la realidad desagradable. Pero esta oposición de principio no nos impide reconocer la exactitud del hecho (establecido precisamente por Freud y Abraham, pero rechazado en aquella época por Jung) de que los histéricos, que desplazan su libido sobre otros objetos del mundo exterior, se hallan considerablemente menos alienados que los parafrénicos; estos últimos repliegan totalmente su amor sobre su “Yo” y son indiferentes ante lo que ocurre en el mundo exterior.

En su ensayo, Jung intenta servirse de la sintomatología de la histeria y de la parafrenia como de una caracteriología. Cree que puede clasificar a los hombres, de una manera general, en dos grupos: el grupo de los *transferentes* (en lugar de *transferencia* según Freud, Jung desearía introducir la noción de *extraversión*) y los *introvertidos*. En el tipo transferente, Jung clasifica los *positivistas* (a los que llaman los “tough-minded”, según la expresión de James), “que toman las cosas materiales por realidades objetivas”, se apoyan exclusivamente sobre el empirismo, permanecen “en la superficie siempre cambiante del mundo fenoménico”, son sensuales, pesimistas, materialistas, irreligiosos e incapaces de todo esfuerzo de sistematización. Entre los introvertidos, Jung clasifica a los *ideólogos* (los “tender-minded”, según James), que sólo se interesan por “la vida interior y las cosas del espíritu”, son racionalistas, quieren sistematizarlo todo, con cierta tendencia a la abstracción, a la idealización, a la religiosidad. Jung asimila al tipo transferente a los individuos románticos, los ingenuos, los “enfáticos”, los “espíritus dionisiacos”, las personas de un horizonte intelectual superficial pero amplio; entre los introvertidos, los “clásicos”, los abstractos, los sentimentales, los “espíritus apolíneos” y a todos aquellos que tienen un espíritu profundo pero limitado.

Esta clasificación ofrece ciertamente mucho interés; únicamente el último párrafo, en el que Jung parece extender su clasificación -errónea en principio como hemos indicado antes- a la psicología, parece un tanto inquietante. En este párrafo, opone el psicoanálisis de Freud, al que considera una forma de pensamiento, puramente “retrospectiva”, pluralista (?), causal y sensualista, a la teoría -fundamentalmente intelectualista y finalista- de Adler (y considera a la primera como una psicología transferente, y a la segunda como introvertida). Según Jung, la pesada tarea del futuro consiste en crear una psicología que tenga en cuenta ambos tipos.

Pensamos que Jung al esforzarse en dar a su clasificación el máximo valor posible, se ha dejado llevar a una interpretación psicologizante demasiado complicada. Las cosas son mucho más simples. La obra de Freud está construida sobre la *psicología del inconsciente* e incide esencialmente sobre este aspecto de la

1.- C. G. Jung: “Contribución al estudio de los tipos psicológicos.” Comunicación presentada al Congreso de Psicoanálisis de Munich, 1913 (Archivos de Psicología, t. XIII, número 52, diciembre de 1913).

vida psíquica, más cercano a la vida instintiva y desconocido hasta el presente. Si Freud ha desarrollado este trabajo no es porque pertenezca a los “thoung-minded”, sino porque nadie antes de él y en su lugar lo realizó. Y Adler, a juzgar por sus trabajos, no aparece necesariamente como un “pensador tan penetrante”: simplemente ha elaborado una vez más, y en parte correctamente, un fragmento de la *psicología de la conciencia*, sirviéndose de sus conocimientos psicoanalíticos, pero del modo más clandestino posible. Freud está lejos de ignorar que la psicología de la conciencia con todas sus categorías lógicas, éticas y estéticas está aún por crear, pero no quiere precipitar las cosas antes de que se establezcan los fundamentos de la estructura psicológicas.

Ciertamente, las dos tareas son muy difíciles, mucho más de lo que Jung imagina: se trata de trabajar con los “thoung-minded” y los “tender-minded”, y luego de realizar la síntesis del resultado de su trabajo.

(Sandor Ferenczi. Obras Completas, Psicoanálisis Tomo II, Ed. Espasa-Calpe, S.A. Madrid, 1984).

Volver a Selecciones Ferenczianas

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.